



El buque ARC Simón Bolívar permitió el despliegue conjunto de investigadores latinoamericanos en la Antártica.



FOTOS INACH

Científicos del Inach realizan mantención de estaciones meteorológicas en la península Antártica durante la Eca 62.

Gracias al buque ARC Simón Bolívar

Monitoreo del cambio climático en la Antártica se fortalece con cooperación latinoamericana

En uno de los territorios más extremos del planeta, donde cada dato cuenta para entender el futuro del clima global, la ciencia avanza gracias a la colaboración. Durante la LXII Expedición Científica Antártica (Eca 62), especialistas del Instituto Antártico Chileno (Inach) desplegaron un amplio operativo para asegurar el funcionamiento de una red clave de monitoreo climático en la península Antártica.

Se trata del proyecto Sensores Latitudinales, una iniciativa que ya cuenta con 17 estaciones meteorológicas automáticas distribuidas en distintos puntos del Continente Blanco. Estos equipos registran en tiempo real variables esenciales como temperatura, humedad, viento, radiación solar y concentración de CO2, generando datos abiertos para la comunidad científica internacional.

De acuerdo a lo informado por Inach, durante esta campaña el equipo realizó labores de mantención, mejora e instalación de nuevas estaciones en zonas estratégicas como glaciar Unión, base O'Higgins, base Prat y el entorno de base Yelcho, además de sumar nuevos puntos en el monte Vinson e isla Detaille. Este despliegue fue posible gracias a la cooperación regional, a bordo del buque ARC Simón Bolívar de la Armada de Colombia, que permitió compartir capacidades logísticas con in-

vestigadores de distintos países.

El trabajo en terreno, sin embargo, está lejos de ser rutinario. Las condiciones climáticas extremas obligan a operar en ventanas de tiempo muy acotadas, muchas veces mediante helicópteros o embarcaciones menores. El viento, las precipitaciones y las bajas temperaturas pueden modificar los planes en cuestión de minutos, poniendo a prueba la capacidad de adaptación de los equipos.

Más allá de la complejidad logística, el objetivo es claro: construir series de datos confiables y continuas que permitan comprender la evolución del clima antártico. Esta información es fundamental no solo para la investigación atmosférica, sino también para estudios biológicos, como el análisis de cómo las condiciones ambientales afectan a especies emblemáticas co-

17

estaciones meteorológicas automáticas distribuidas en distintos puntos del Continente Blanco tiene ya el proyecto Sensores Latitudinales.



Estación automática registra variables climáticas en tiempo real como temperatura, viento y radiación solar.

» Cada sensor en la Antártica es una ventana al futuro climático del planeta: datos abiertos hoy para decisiones globales mañana.

» La cooperación internacional permite ampliar la cobertura científica y mejorar la calidad de los datos en uno de los sistemas más sensibles del planeta.

mo los pingüinos.

La campaña también incluyó acciones de impacto ambiental positivo, como la recolección de restos del antiguo refugio Federico Puga, en línea con los esfuerzos por reducir la huella humana en el continente.

En paralelo, el Inach trabaja en una nueva plataforma digital que facilitará el acceso a estos datos, permitiendo a investigadores y usuarios visualizar, descargar y analizar información en distintas escalas de tiempo. Un paso más hacia una ciencia abierta, colaborativa y clave para enfrentar el desafío del cambio climático.

